

Tejiendo comunidad



Reflexionamos sobre los vínculos que se tejen entre nuestros bienes y las prácticas que impulsamos para su protección, cuidado y disfrute.

En esta ocasión, nos acercamos a los diversos bienes que acompañamos desde nuestros procesos; es decir, al tejido social que vamos construyendo a partir de nuestras prácticas, y que busca proteger, defender y disfrutar de esos mismos bienes.

Una reflexión importante es que los bienes sociales, culturales y naturales entretejen, en nuestras comunidades, vínculos que se sostienen en la memoria, las prácticas culturales y las relaciones sociales.

Por eso, es fundamental reflexionar sobre los distintos matices que rodean a estos bienes en nuestras comunidades: ¿qué tejidos nos vinculan a ellos?, ¿cómo nos unen y se convierten en puntos de encuentro entre quienes los valoran y cuidan?

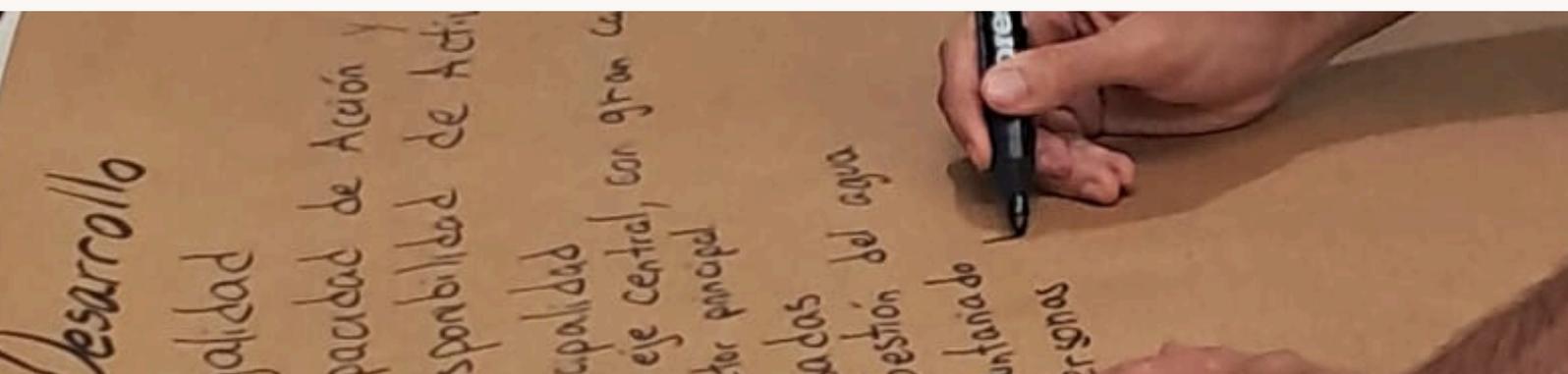
Prácticas y bienes comunes

Las prácticas sociales y culturales son las formas vivas a través de las cuales las comunidades se relacionan con sus territorios, su historia y su entorno. No son solo acciones cotidianas, sino expresiones profundas de identidad colectiva que se entrelazan con los bienes sociales, culturales y naturales que les dan sentido.

Los bienes sociales, como la organización comunitaria, la solidaridad o el conocimiento compartido, no existen de forma aislada: se nutren y se fortalecen a través de las prácticas que los sostienen, como los trabajos colectivos, las celebraciones o las luchas por la defensa del territorio. De forma similar, los bienes culturales, como las lenguas, rituales o expresiones artísticas, viven en la práctica y desaparecen si dejan de ejercerse.

Por su parte, los bienes naturales —el agua, la tierra, los bosques, los ríos— también están profundamente conectados con las prácticas cotidianas de cuidado, respeto y aprovechamiento sostenible. Estas prácticas no solo garantizan su preservación, sino que tejen vínculos afectivos y espirituales entre las personas y su entorno.

Así, prácticas y bienes no pueden pensarse por separado. Las primeras permiten que los segundos existan, se transmitan y cobren valor, mientras que los bienes dan sentido, dirección y profundidad a las prácticas. En ese entrelazamiento se construye el tejido comunitario, que da fuerza a la vida colectiva y sentido a las luchas por la dignidad, la memoria y el territorio.



¿Qué estamos haciendo?

Partir desde nuestra propia experiencia es fundamental para reconocer y nombrar los bienes comunes que habitan nuestro territorio. No se trata solo de aplicar definiciones externas, sino de observar con atención lo que hacemos, lo que valoramos y lo que cuidamos en lo cotidiano. Nuestras prácticas —ya sean el cultivo, las caminatas por el bosque, los encuentros comunitarios o las celebraciones tradicionales— nos muestran qué bienes están vivos para nosotras y nosotros, y por qué son importantes.

Cuando miramos nuestro territorio desde nuestras propias prácticas, descubrimos que los bienes comunes no son solo recursos, sino vínculos: el río no es solo agua, es lugar de encuentro, de historia, de sustento; la lengua no es solo una forma de hablar, es memoria viva; el bosque no es solo paisaje, es medicina, refugio y espíritu. Definir los bienes comunes desde lo que vivimos permite darles un sentido profundo, anclado en nuestra experiencia, y no solo en conceptos impuestos desde fuera.

Este ejercicio de reflexión desde lo vivido también nos ayuda a reconocer qué estamos perdiendo, qué estamos defendiendo y qué queremos fortalecer. Nos invita a preguntarnos: ¿Qué prácticas están sosteniendo nuestros bienes comunes hoy? ¿Cuáles se están debilitando? ¿Cómo podemos reforzar esos vínculos para que sigan siendo fuente de vida y comunidad? En ese proceso, no solo identificamos bienes, sino que reafirmamos nuestra capacidad de cuidar, crear y transformar desde lo colectivo.



Bienes Culturales

En el cantón de Grecia, los bienes culturales se manifiestan a través de palabras, territorios, historias y prácticas que conectan a la comunidad con su identidad y su memoria. La palabra “Aqualote”, de origen antiguo y profundamente enraizada en la región, es un ejemplo de cómo el lenguaje conserva la historia del pueblo y su vínculo con el entorno.

El Río Aqualote y su comité de rescate, junto con las OCAs Rosales y Achiote y el río Chagüite, forman parte de un entramado cultural que une agua, territorio y organización comunitaria. Estos espacios no solo tienen valor ecológico, sino también cultural, porque son lugares de encuentro, de acción colectiva y de transmisión de saberes.

El puente de piedra es otro símbolo clave del patrimonio local. Más que una estructura física, representa identidad, cultura y el paso de generaciones. Así como el asentamiento indígena histórico presente en la zona, que es testimonio de una herencia cultural viva, sostenida en las tradiciones y en la memoria de quienes aún las cuidan y comparten.

El Comité Aqualote también impulsa una visión de paisajismo cultural y socioambiental que integra la sostenibilidad con el reconocimiento del valor simbólico y afectivo del territorio. Esta mirada se complementa con expresiones como el arte, las tradiciones y las prácticas cotidianas que siguen alimentando el sentido de pertenencia y el compromiso con la comunidad.

En conjunto, estos bienes culturales no solo evocan el pasado, sino que siguen construyendo futuro, enraizados en la acción colectiva, la defensa del territorio y la creatividad de su gente.



¿Cómo los acompañamos?

En Grecia, **los bienes culturales se acompañan a través de una diversidad de acciones que fortalecen la identidad, la memoria y el vínculo con el territorio.** La promoción cultural juega un papel central en este proceso, visibilizando las tradiciones, costumbres y expresiones artísticas locales que dan forma al sentido de comunidad.

Un ejemplo de este **acompañamiento es el trabajo del Observatorio del Agua**, quienes protegen la zona del Río Agualote como un espacio cultural y natural, con actividades como limpiezas anuales que refuerzan el cuidado colectivo del entorno y su valor simbólico.

El acompañamiento a estos bienes se sostiene además desde la vigilancia comunitaria, las denuncias frente a amenazas y el conocimiento de la legislación que protege el patrimonio, integrando el derecho con la acción ciudadana. La educación también cumple un rol clave: desde promotores culturales que rescatan tradiciones y costumbres, hasta espacios como la Academia de Arte, Ciencias y Letras, que promueven la creación y la reflexión cultural.

Otros aportes llegan desde la universidad, a través de los **Trabajos Comunes Universitarios (TCU)**, que han enriquecido el proceso local con aprendizajes en áreas como las matemáticas o el rescate de piezas arqueológicas, mostrando cómo el conocimiento académico puede nutrirse y a la vez contribuir a la vida cultural del territorio.

Así, los bienes comunes culturales en Grecia se acompañan desde la acción compartida, el reconocimiento de la historia local y la construcción cotidiana de una cultura viva y participativa.

Bienes Naturales

En el cantón de Grecia, los bienes naturales son reconocidos como elementos fundamentales para la vida, el desarrollo y la identidad comunitaria. El agua, en todas sus formas — nacientes, ríos, quebradas—, ocupa un lugar central en esta relación. Su gestión y protección son posibles gracias a una red de actores locales que incluye ASADAS, la Municipalidad, asociaciones de desarrollo, grupos ambientalistas y comunidades organizadas.

Las ASADAS desempeñan un papel clave no solo en la distribución del recurso hídrico, sino también en su conservación, trabajando de la mano con instituciones como el AyA, el SINAC y la Municipalidad. Estas alianzas permiten articular esfuerzos en educación ambiental, protección de cuencas y sostenibilidad, fortaleciendo así una cultura del agua basada en la corresponsabilidad.

Los espacios naturales también tienen un valor recreativo y social, como lo muestra el Parque Recreativo Municipal, un bien natural gestionado de manera conjunta por la Municipalidad y las asociaciones de desarrollo. Este parque no solo ofrece un lugar de encuentro, sino que promueve el vínculo afectivo con la naturaleza y el uso responsable del entorno.

El sistema educativo, a través del MEP, también aporta a esta construcción, promoviendo la educación y cultura ambiental desde edades tempranas. Este enfoque contribuye a formar nuevas generaciones conscientes de la importancia de los bienes naturales y comprometidas con su defensa.

La presencia de reservas forestales y zonas boscosas refuerza aún más este patrimonio natural. Los bosques no son solo espacios de biodiversidad, sino también fuentes de agua, de aire limpio y de equilibrio climático. Protegerlos es parte del compromiso colectivo que en Grecia se expresa a través de múltiples acciones comunitarias y organizativas.

En conjunto, estos bienes naturales no solo forman parte del paisaje, sino del corazón de la vida comunitaria. Son sostenidos por prácticas de cuidado, gestión y educación que reflejan un profundo compromiso con la naturaleza y con las futuras generaciones.

¿Cómo los acompañamos?

En el cantón de Grecia, los bienes naturales se acompañan a través de una variedad de acciones que combinan el cuidado del entorno, la participación comunitaria y la gestión institucional. El monitoreo de fauna silvestre y los conteos de aves permiten conocer la biodiversidad local, generando conciencia sobre su importancia y fortaleciendo una cultura del respeto hacia la vida silvestre. **Las instituciones como el SINAC (Sistema Nacional de Áreas de Conservación) y sus oficinas en las áreas protegidas juegan un papel fundamental en la conservación de estos bienes naturales,** trabajando de la mano con las comunidades en la gestión de las zonas protegidas y la preservación de la biodiversidad.

Los proyectos de reforestación, arborización y restauración ecológica buscan recuperar ecosistemas degradados y fortalecer la cobertura forestal del cantón, mientras que las limpiezas de ríos, organizadas con el apoyo de distintos sectores, contribuyen al saneamiento de fuentes de agua y fomentan el vínculo comunitario con estos espacios naturales. Sin embargo, el crecimiento urbano y la expansión de la agricultura presentan desafíos significativos, ya que la urbanización desmedida y las prácticas agrícolas intensivas amenazan la integridad de los ecosistemas locales y la biodiversidad que depende de ellos.

El proyecto de paso de fauna, una de las acciones concretas para proteger la vida animal y prevenir accidentes, muestra cómo la planificación urbana y rural puede adaptarse para convivir con la naturaleza. En esta misma línea, **la educación ambiental y el Plan de Ordenamiento Territorial ofrecen una base sólida para integrar la sostenibilidad en el desarrollo del cantón, orientando el uso responsable del suelo y de los recursos naturales.**

Finalmente, **el impulso al proyecto de ley sobre quemas agrícolas refleja el compromiso de reducir los impactos negativos en el ambiente y proteger la salud de las personas.** Todas estas acciones, en conjunto, muestran cómo los bienes naturales en Grecia son acompañados desde la acción comunitaria, la conciencia ambiental y la política pública, reforzando la relación entre comunidad y territorio, y buscando equilibrar el desarrollo con la conservación.

Bienes Sociales

En el cantón de Grecia, los bienes sociales se manifiestan en las capacidades colectivas que permiten organizarse, colaborar y actuar por el bien común. Estos bienes no son materiales, pero resultan esenciales para sostener los procesos comunitarios: el desarrollo, la legalidad, la coordinación entre actores y la disponibilidad de activos humanos, organizativos e institucionales.

La Municipalidad se reconoce como un eje central en este entramado social, con gran capacidad de acción y coordinación. Su rol como actor principal se evidencia en la articulación con distintas organizaciones y en la promoción de iniciativas que buscan el bienestar colectivo.

Las ASADAS también son protagonistas dentro de los bienes sociales. Aunque son entes privados, gestionan un bien público tan vital como el agua. A través de su trabajo no solo garantizan acceso al recurso, sino que también promueven el desarrollo local, el uso recreativo del agua y la participación ciudadana, consolidándose como espacios de acción comunitaria.

El voluntariado representa otro bien social fundamental. Las personas dispuestas a colaborar — ya sea desde ONGs, iglesias, asociaciones de desarrollo o el propio concejo distrital— aportan tiempo, conocimiento y compromiso. Aunque en algunos casos, como las ADIS, la participación es limitada, en otros espacios el involucramiento es significativo y constante, sosteniendo muchas de las acciones comunitarias.

Estos bienes sociales no son estáticos: se activan y se fortalecen en la práctica, cuando hay confianza, voluntad de colaboración y estructuras organizativas que lo permiten. Son la base para la acción colectiva y la defensa de los otros bienes — naturales, culturales— que dan vida al territorio.



¿Cómo los acompañamos?

En Grecia, los **bienes sociales se acompañan a través de múltiples espacios que fomentan la participación**, el desarrollo personal y el fortalecimiento del tejido comunitario. **Uno de los actores clave en este proceso es el Consejo de la Persona Joven**, que impulsa iniciativas como ferias de empleo, capacitaciones y orientación laboral, abriendo oportunidades para la juventud e integrándola activamente en la vida social y económica del cantón.

Desde la Municipalidad, los departamentos de gestión social juegan un papel fundamental en el acompañamiento de estos bienes. A través de programas y colaboraciones con distintos sectores, se promueven espacios inclusivos y se canaliza el apoyo hacia grupos diversos, como personas adultas mayores, jóvenes y organizaciones comunitarias.

Las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI) también tienen un rol importante, facilitando talleres, generando espacios de convivencia y promoviendo el trabajo con jóvenes. Además, lideran procesos que convocan a las fuerzas vivas del territorio, fortaleciendo la organización local y la capacidad de respuesta colectiva ante distintas necesidades sociales.

Este acompañamiento se basa en el reconocimiento de que los bienes sociales no son solo estructuras, sino relaciones y capacidades vivas que requieren diálogo, participación y compromiso. Al crear espacios donde las personas pueden formarse, expresarse y colaborar, Grecia refuerza su tejido social y construye comunidad desde la acción compartida.

Caja de Herramientas Comunitaria para el Encuentro y la Acción Colectiva en Grecia

En el cantón de Grecia, diversas organizaciones, colectivos y personas comprometidas impulsan día a día una amplia variedad de iniciativas que fortalecen el tejido comunitario, protegen el ambiente y promueven una vida más justa y solidaria. Esta caja de herramientas comunitaria busca visibilizar esas prácticas y ofrecer un punto de partida para el diálogo, la articulación y el apoyo mutuo entre quienes comparten el deseo de transformar positivamente su territorio.

Cada una de estas acciones puede ser leída como una semilla que ya ha brotado, o como una puerta abierta para quienes quieran sumarse, colaborar o replicar en sus propios contextos. Esta caja no pretende ser un recetario, sino un mapa en construcción, que reconoce la diversidad de formas de participación y compromiso que existen en nuestra comunidad.

Educación y formación con sentido comunitario

- Capacitaciones para fortalecer capacidades técnicas y organizativas.
- Talleres participativos y espacios de reflexión colectiva.
- Educación ambiental en centros educativos y comunidades.
- Educación informal con enfoque popular.
- TCU Matemática de la niñez: saberes aplicados con amor por la niñez.
- Academia de las Artes y las Ciencias de Grecia: fomento de una educación integral.



Trabajo digno, juventud y empleabilidad

- Feria de empleo para conectar oportunidades con necesidades reales.
- Orientación laboral y acompañamiento para la inserción.
- Trabajo con jóvenes como protagonistas del cambio.
- Apertura de espacios de convivencia como base para la cohesión social.



Restauración del territorio

- Monitoreo de fauna silvestre en reservas forestales (Achiote, Los Chorros).
- Campañas de reforestación y protección de ríos y quebradas.
- Limpieza comunitaria de ríos (Comisión Aguvalote, Tacares).
- Proyectos de paso de fauna y monitoreo de atropellos.
- Conteo y avistamiento de aves como forma de conexión con el entorno.
- Restauración ecológica de áreas degradadas.
- Vigilancia comunitaria del río Aguvalote.



Incidencia política y gestión del territorio

- Planes de ordenamiento territorial con participación ciudadana.
- Promoción del Proyecto de Ley 23485 sobre quemas agrícolas.
- Reglamentación del cambio de uso de suelo.
- Apoyo a las ASADAS en la compra de terrenos para protección hídrica.
- Limpiezas anuales como acciones de cuidado colectivo del espacio.
- Artbolización para estimular el vínculo con los árboles y la biodiversidad.

Cultura, memoria y patrimonio

- Libro Grecia la América: relatos e identidad local.
- Exposición de piedras arqueológicas: reconexión con nuestras raíces.

Caminos para el encuentro

Este inventario de acciones puede convertirse en el punto de partida para crear redes de apoyo, intercambios de saberes y estrategias conjuntas. Te invitamos a usar esta caja de herramientas como guía para:

- Reconocer las iniciativas existentes y tender puentes entre ellas.
- Organizar encuentros de diálogo e intercambio entre colectivos.
- Apoyarse mutuamente en campañas, propuestas de ley, acciones ambientales y educativas.
- Fortalecer la capacidad de convocatoria y la gestión comunitaria.

Cada práctica es una expresión de cuidado, resistencia y esperanza. Entre todas, construimos territorios vivos, donde la dignidad y la solidaridad florecen.



Nuestra discusión

Durante la plenaria del taller, surgieron muchas inquietudes, observaciones y reflexiones sobre la situación actual del cantón de Grecia y sus comunidades. A partir de las experiencias compartidas, se evidencian tanto fortalezas como desafíos urgentes que atraviesan a los diferentes actores locales.

Actores comunitarios y su papel actual

La Municipalidad se percibe como un actor principal en las dimensiones sociales del cantón, mientras que organizaciones como las ADIS y las ASADAS también desempeñan un papel clave, especialmente en el voluntariado y en la gestión del agua.

Las ADIS cuentan con capacidades legales y activos importantes, pero atraviesan una situación difícil que pone en riesgo su sostenibilidad. A pesar de esto, su contribución sigue siendo positiva y necesaria para el desarrollo social y comunitario.

Por otro lado, el voluntariado sigue siendo una herramienta valiosa de movilización social, aunque enfrenta retos de convocatoria, continuidad y conexión intergeneracional.

Preguntas que resuenan

- ¿Qué ha pasado con la participación social en Costa Rica?
¿Ha disminuido el involucramiento comunitario?
- ¿Cómo podemos fortalecer la integración local y comunal?
- ¿Qué dinámicas colectivas queremos impulsar desde nuestros territorios?
- ¿Cómo crear o fortalecer una comunidad humana con redes vivas y solidarias?

Desafíos actuales

Uno de los desafíos emergentes es la llegada de nuevas poblaciones migrantes al cantón por razones laborales. Esto genera un escenario diverso que exige nuevas formas de acogida, integración y construcción del tejido social.

Hay un reconocimiento de la desintegración social en algunos sectores, acompañada de un debilitamiento del tejido comunitario. Las redes sociales digitales, si bien se han fortalecido, no siempre corresponden con relaciones humanas basadas en la solidaridad, la colaboración o el sentido de pertenencia.

Participación intergeneracional

- Jóvenes: tienen potencial, ganas y necesidades formativas. Necesitan tiempo y acompañamiento para desarrollar su identidad, intereses y liderazgo.
- Personas adultas mayores: poseen tiempo, experiencia y deseos de participar en lo local. Buscan espacios donde aportar y sentirse parte.

Voluntariado

Se identifican varios aspectos clave para revitalizar el voluntariado:

- Fortalecer la convocatoria desde lo afectivo y lo comunitario.
- Apostar por la sensibilización y la capacitación continua.
- Involucrar a la niñez como guardianes del planeta y sembrar conciencia desde temprano.
- Promover una gestión social transformadora, con apertura de espacios de escucha y reflexión.
- Fomentar el sentido de pertenencia e identidad con el territorio y su gente.

Tejiendo nuevas redes

El llamado que surge es a reconstruir los lazos comunitarios, reconociendo que la participación colectiva es una herramienta fundamental para afrontar los desafíos presentes. Las organizaciones locales tienen el potencial de liderar procesos de integración, formación y articulación, fortaleciendo así el tejido social desde lo cotidiano y lo cercano.

"No es solo qué hacemos, sino cómo nos encontramos para hacerlo juntos. Esa es la base de una comunidad viva."



